

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo
Con la colaboración de Daniela Londoño

Diciembre 1º de 2016

Sanciones bancarias globales ... y poco propósito de enmienda

Los grandes conglomerados financieros globales parecen no haber aprendido la lección y una vez más se han visto envueltos en maniobras fraudulentas que afectan la credibilidad de los principales mercados mundiales. El escándalo más reciente ha tenido que ver con la manipulación de los fondos y cuentas de los clientes de Wells Fargo y de Bank of America.

En efecto, Wells Fargo ha sido encontrado culpable, en octubre del 2016, de uno de los mayores fraudes bancarios de los Estados Unidos al abrir cerca de 1.5 millones de cuentas falsas y emitir medio millón de tarjetas de crédito sin la aprobación de sus clientes. Por tal motivo, el Buró de Protección Financiera del Consumidor de Estados Unidos (CFPB) acordó imponer una multa por US\$185 millones a este banco y el directorio de dicho banco no tuvo alternativa diferente de despedir a su Presidente, tras enfrentar un vergonzoso interrogatorio por parte del Comité Financiero del Senado.

De forma similar, Bank of America (BoA), a través de su unidad Merrill Lynch, fue declarado responsable de desviar billones de dólares de los fondos de sus clientes para financiar operaciones que beneficiaban a dicha firma. Estos fondos deberían haberse depositado en una cuenta de reserva destinada

a la protección de los activos de sus clientes y no estaban disponibles para que BoA financiara sus operaciones financieras. En consecuencia, la Comisión de Bolsa y Valores de los Estados Unidos (SEC) impuso una sanción de US\$415 millones.

Recordemos que estas manipulaciones de las cuentas y fondos de los clientes han venido a sumarse a toda otra cadena de fraudes bancarios que, lejos de ser la excepción, se ha convertido en la “nueva norma” en Wall Street. Inicialmente fueron los créditos hipotecarios sub-prime “disfrazados” de papeles triple AAA (nulo riesgo); después vinieron los Credit Default Swaps como instrumentos para apostar en contra de las firmas y los países, hasta quebrarlos; y, más recientemente, las prácticas de repos-derivados excesivamente apalancados, con protuberantes pérdidas para la clientela. También se han encontrado manipulaciones en los precios de: a) la tasa de interés de referencia global Libor; b) los precios de futuros del petróleo; c) el índice de referencia del oro en el London Gold Fix; y d) el mercado de las divisas (ver *Comentario Económico del Día* 28 de enero de 2015).

A nivel estructural, estas fallas en la administración de fondos y en la formación de precios tan fundamentales juegan negativamente en la tarea de lograr mayor

Continúa

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Daniela Londoño

profundidad de los mercados. A su vez, esto drena la confianza en los mercados y en la propia democracia que supuestamente le da sustento. Lo preocupante ha sido que las malversaciones de fondos y las apuestas arriesgadas han continuado durante 2012-2016, sin que las entidades regulatorias (como la Securities and Exchange Commission de los Estados Unidos) estén disuadiendo esos malos comportamientos a través de castigos severos a los implicados, por ejemplo, retirándoles sus licencias de por vida a los implicados, en vez de simples sanciones pecuniarias (ver *Comentario Económico del Día* 5 de noviembre de 2013).

Infortunadamente, la acumulación de sanciones por cerca de US\$87.000 millones (ver cuadro adjunto) no está cumpliendo su papel persuasivo y de reparación a la sociedad como un todo. En este sentido, la mayor capacidad disuasiva regulatoria radica en establecer cárcel y pérdida de sus licencias operativas a todo el personal que opera en la cadena delictiva, incluyendo por supuesto a las jerarquías que dan las órdenes delictivas o que inclusive incitan a subalternos a llegar al límite de las “zonas grises”, como en los recientes casos de Wells Fargo y BoA. De hecho, la norma frente a dichas zonas grises debería ser la de optar siempre por la consulta previa a las autoridades pertinentes.

De esta manera, sólo en la medida que las entidades reguladoras se fortalezcan, para actuar de forma independiente y tecnocrática, será posible contar con la supervisión requerida para enfrentar estas prácticas desleales. Claramente los castigos no pueden seguirse limitando al pago de multas, sino que se requiere expulsar de los mercados a quienes actúan corruptamente y proceder a la expropiación de la riqueza mal habida (ver *Comentario Económico del Día* 20 de marzo de 2014).

En este sentido, será fundamental el papel que ejerzan entidades como la Fed y las SEC hacia el futuro. El reto consistirá en fortalecer la supervisión en materia de administración de fondos, generación de precios de mercado, castigar los oligopolios colusivos y erigir firmemente “muralles chinas” entre los mercados financieros y los del sector real. La exigencia global en este frente será cada vez mayor, dada la creación de conglomerados con vasos comunicantes más diversos y difíciles de monitorear. Afortunadamente, tanto la Ley Dodd-Frank como las regulaciones de Basilea III apuntan en la dirección correcta en estos frentes de supervisión de conglomerados y de operaciones transnacionales.

Acumulado de las principales multas impuestas a entidades bancarias internacionales 2008-2016
(cifras en US\$ millones)

Concepto						
Entidad bancaria	Fraudes en titularizaciones hipotecarias y mercado de derivados	Manipulación de tasas de interés (Libor, Tibor y Euribor)	Manipulación en el mercado de commodities	Manipulación en el mercado de divisas	Manipulación de cuentas y fondos de los clientes	Total multas
Bank of America	47.200			950	415	48.565
J.P Morgan Chase	23.320	109	410	1.014		24.853
Citigroup	6.200	96		1.020		7.316
UBS		1.500		800		2.300
Royal Bank of Scotland		612		634		1.246
Deutsche Bank		993	2			995
Barclays		450	453			903
HSBC				618		618
Wells Fargo					185	185
Total concepto	76.720	3.760	865	5.036		86.796

Bancos implicados en el escándalo de manipulación de cuentas y fondos de los clientes
Fuente: cálculos Anif con base en The Economist, FMI, Bloomberg news.